La sesión inaugural del Taller de Literatura Infantil y Juvenil fue un espacio enriquecedor que permitió tanto a los coordinadores como a los participantes acercarse de manera profunda al contexto histórico, teórico y actual de este campo literario. Se trató de una jornada que, más allá de las dificultades técnicas iniciales, estuvo marcada por el entusiasmo, la participación activa y el compromiso con la construcción colectiva del conocimiento.

Uno de los momentos más significativos fue la intervención de John Fitzgerald, quien compartió con orgullo su nominación a la lista de honor del Premio H.C. Andersen, un reconocimiento internacional que reviste gran importancia para Colombia. Este hecho no solo fue motivo de celebración, sino que también se convirtió en un ejemplo vivo de la trascendencia y la vigencia de la literatura infantil en el panorama mundial.

En cuanto al componente académico, Henry Alberto Jiménez presentó la plataforma de cursos de la Fundación Cantemos, herramienta que asegura el acceso abierto a los contenidos, grabaciones y materiales de apoyo. Este recurso fue valorado como una forma de democratizar el aprendizaje, permitiendo que incluso quienes no puedan asistir en tiempo real tengan la posibilidad de ponerse al día y construir su propio proceso de formación.

La metodología del taller fue descrita como una combinación entre teoría y práctica, con un énfasis en la producción de textos. Desde la próxima sesión, los participantes comenzarán a elaborar tramas, personajes y diálogos, lo que proyecta al taller como un espacio creativo y aplicado, en el cual los textos producidos podrán incluso circular en escenarios de difusión cultural.

En el desarrollo temático, John Fitzgerald ofreció un panorama amplio de la literatura infantil y juvenil (LIJ). Se detuvo en sus orígenes, señalando cómo la concepción del niño como sujeto social y educativo es relativamente reciente en la historia. Presentó hitos como el \*Orbis Sensualium Pictus\* de Comenius, el \*Little Pretty Pocket Book\* de John Newberry y la obra fundacional de Hans Christian Andersen, considerado el padre de la LIJ. También repasó figuras centrales como Carlo Collodi, con \*Pinocho\*, y Lewis Carroll, cuya complicidad con la ilustración revolucionó el género.

El análisis no se limitó a Europa. En el caso colombiano, se destacó la figura de Rafael Pombo como pionero, seguido por Jairo Aníbal Niño, quien profesionalizó el género con una obra reconocida y dedicada exclusivamente a niños y jóvenes. Asimismo, se subrayó la

importancia de autores posteriores como Celso Román e Ivar Da Coll, quienes ampliaron el horizonte creativo y estético de la LIJ en el país.

Una reflexión especialmente relevante surgió en torno a la participación de las mujeres en este campo. A partir de la década de 1950, autoras como Fanny Osorio, Irene Vasco, Yolanda Reyes y Pilar Lozano, entre otras, lograron consolidar una presencia que hoy en día es equitativa y con reconocimiento internacional. Esto respondió a la inquietud de una de las participantes y abrió un debate sobre la diversidad de voces y perspectivas en la literatura dirigida a niños y jóvenes.

Otro aspecto destacado fue la discusión sobre los desafíos de la lectura en la era digital. Fitzgerald advirtió sobre la sobreestimulación fragmentaria que enfrentan los lectores actuales, lo que implica para los autores una responsabilidad mayor: crear obras que, además de ser estéticamente bellas, logren captar la atención y dialogar con nuevas formas de lectura, donde el lector ya no es pasivo, sino un "lector-escritor empoderado" que interactúa y transforma los textos.

La sesión concluyó con recomendaciones de lectura y la expectativa de avanzar hacia ejercicios prácticos de escritura en los próximos encuentros. En conjunto, lo vivido en esta primera jornada reveló que la literatura infantil y juvenil, lejos de ser un género menor, constituye un espacio de gran exigencia ética, estética y social. El taller, por tanto, se proyecta como una plataforma para formar escritores conscientes de su rol y comprometidos con la creación de mundos significativos para las nuevas generaciones.